

PALABRAS DE JOSÉ RAMÓN GUERRERO

Convención Nacional Paulina 2017

Quiero que mis primeras palabras sean de reconocimiento y felicitación a la Junta Directiva de la antigua Asociación de Antiguos Colegiales por el cambio de denominación. El nuevo nombre FORO MAYOR SAN PABLO señala un cambio profundo: de mero lugar de encuentro con añoranza de un pasado común a un lugar de proyección futura para descubrir nuevas tareas en un mundo nuevo.

Gracias Andrés y miembros de la Junta Directiva por este reto sugerente.

Mi presencia aquí, más que para recibir un reconocimiento quiero que sea una evocación de mis quince años en la Dirección del Colegio Mayor y un descubrimiento de las raíces de aquella tarea, raíces que desconocéis, ya que nunca he hablado de ello.

Todos sabéis que el Colegio Mayor nace de la obra creada por el P. Ayala y aquel hombre de inteligencia privilegiada que fue Ángel Herrera Oria, en su juventud Abogado del Estado a los 22 años y en su plenitud Cardenal de la Iglesia. Su creación fue un hito en la Universidad Complutense y un modelo en las instituciones de su género.

Pero para narraros mi tarea como Director, tarea que me impone más que propone el querido Presidente de la ACdP, Abelardo Algorá Marco os ofrezco un par de pinceladas de mi historia personal: nazco en el seno de una familia profundamente católica y de gran sensibilidad social. Mi familia sufre las consecuencias de aquella sensibilidad.

Al término de mi Licenciatura de la Universidad de Salamanca cumplo una de las ilusiones de mi vida: salir a Europa a realizar el Doctorado. Era el año 1962. Mi deseo era estudiar en París, en la Universidad Católica de París, pero el Ministerio alemán de Autos Exteriores me ofrece una beca para estudiar en la Freie Universität de Berlín.

Y así llego el año 1962 a una gran ciudad que está siendo rodeada por un muro múltiple por la República Democrática de Alemania, pero a pesar de ello

- rebosa vida y animación por su calles
- con unas instituciones culturales, universitarias y artísticas fecundas.
- todo ello dirigido por un alcalde genial: el gran Willy Brand

Allí, en Berlín, descubro la existencia de un europeo genial, Erasmo de Rotterdam, que está en las raíces de la Europa actual. Somos lo que Erasmo deseó que fuéramos.

Frente a Lutero, que negaba el libre albedrío del hombre, Erasmo afirma el libre albedrío humano: la libertad y la tolerancia como lo más noble y dinámico del hombre; el despertar de la propia responsabilidad; la persona humana como un cúmulo de posibilidades creadoras.

A su estudio me dedico y en él centro mi tesis doctoral. Y con este bagaje arribo al Colegio Mayor San Pablo.

Al llegar al Colegio Mayor tomo conciencia de que allí se estaban formando los hombres que iban a dirigir los cambios que se estaban produciendo y se iban a producir en nuestra sociedad. Allí estaban los nuevos dirigentes, gestores, empresarios, líderes en general.

El líder es una combinación de influencia y poder y ha de estar investido de creatividad y adaptación a las nuevas situaciones.

Para enfrentarme a estas nuevas situaciones tuve claro que el Colegio Mayor San Pablo no debía estar dirigido

- ni por una moral de tiempos pasados
- ni con unos reglamentos rígidos y paralizantes
- ni con un orden predispuerto desde un despacho

De ahí que la nueva generación de subdirectores fueran colegiales en activo en la vida colegial y las nuevas actividades formativas –comisiones– surgieran de los intereses y demandas colegiales: desde el club de Economía al Laboratorio de Informática, dotadas todas ellas del necesario presupuesto.

Quiero recordaros que las primeras jornadas sobre la Unión Europea que tuvieron lugar en Madrid se celebraron para los

Colegiales en el San Pablo y se completaron con un viaje a Bruselas para conocer in situ el funcionamiento de las Comisiones.

Sería largo hablar de todo esto, pero es evidente que el espíritu totalizante de Erasmo, es decir, la Creatividad como tarea y actividad fundamental del hombre, estaba allí. El hombre no es un ser creado para actuar con moral preestablecida, sino para llevar a su plenitud la obra creadora. Y esto es puro erasmismo.

Si los miles de estudiantes europeos que estudian actualmente fuera de sus países de origen reciben una beca que se denomina “Erasmus”, en homenaje al roterodamo, vosotros fuisteis formados con su espíritu en vuestro período de formación.

Esto es lo que os quería decir. Muchas gracias.

José Ramón Guerrero
Santiago de Compostela, 10 de junio de 2017